
EL NIGROMANTE

No. XXVI

MÉRIDA, YUC. JULIO DE 2025 1ª Época 1915 – 2ª Época 2022 Contacto: arolqm@gmail.com
Editores: Gabriel A. Zetina Galera, Mario G. Negrón Cámara Diseño y Formato: Genaro de Jesús Mena Lizama
Órgano de divulgación de la Resp. Log. Simb. Ermilo G. Cantón No. 2
Fundada por la Gran Logia La Oriental

EDITORIAL

¿TEORÍA DE CONSPIRACIÓN O REALIDAD?



Las transformaciones, crisis, y grandes problemas que se han producido en la Logias Masónicas, a través de su devenir histórico, no son casuales, todas ellas han sido cuidadosamente planeadas, para parecer hechos aislados, fortuitos, y así, de esa manera poder crear ambientes controlados, que se vayan realizando y adaptando de acuerdo a los planes diseñados y manipulados según ciertos intereses creados. Y no estoy planteando la existencia de una Teoría de Conspiración, sino de un hecho real. Para nadie es un secreto, que desde su surgimiento las Logias Masónicas, han sido infiltradas por toda clase de "**entes**", políticos, religiosos, militares, sectarios, policíacos, etc., etc., con el único fin de espiar a su integrantes: cuantificar y analizar el numero de miembros, cuales son sus profesiones u oficios, saber sus tendencias y

afiliación partidista, si tienen o profesan alguna religión en particular, su pertenencia a alguna secta, si son miembros de alguna organización subversiva o clandestina, cuales son sus hábitos de conducta, sus comportamientos sexuales, su afinidad en el consumo de alguna droga, en especial, si son alcohólicos, si han tenido problemas con la justicia, su situación laboral y financiera, si son capaces de sobrellevar una relación familiar estable, medir su grado de lealtad y sometimiento al cual puedan alcanzar, verificar el dominio que poseen en áreas especializadas como, idiomas, medicina, espionaje, docencia, informática, tecnológica, jurídica, etc., etc.

Mientras el valioso tiempo transcurre, en los Talleres Masónicos, se la pasan asistiendo a eventos, viajes, comiendo, bebiendo, exaltando su vanidad con ropajes y joyas en sus grandes tenidas, mientras mas arreos aterciopelados lucen, mas importantes se sienten, aunque por dentro se encuentren vacíos, mientras le sigan dándole prioridad a los asuntos sutiles y banales, como la adquisición de una biblia, mas tarde que pronto se seguirán infiltrando nuestros enemigos, evitemos que sigan desertando valiosos e imprescindibles Maestros Masones, que realmente aportan y llegan a sus talleres a trabajar por el engrandecimiento de sus Logias en particular y el de la sociedad donde viven en General,

¿Pero porque abandonan sus talleres los Maestros Masones?, no por cobardía, ni por falta de fidelidad hacia la Institución, sino porque se cansan de que por mas que aporten, esclarezcan, divulguen y traten de arrebatar la venda de los ojos de tanto fanatismo e ignorancia, a nadie le importe. Las Logias han dejado de evolucionar positivamente, permanecen agazapadas en el tiempo, estáticas, y si por alguna circunstancia se logra algún cambio este resulta intrascendente, tanto para sus miembros, como para la sociedad, en este caso la Yucateca.

Se han preguntado últimamente ¿que a aportado la Masonería Yucateca a Mérida, a Yucatán, y a la República Mexicana?, tan solo algunas exposiciones culturales. Ni siquiera ha podido recuperar su local, que le fue ilegalmente arrebatado. ¿Donde quedo la influencia que gozaba la Masonería Yucateca en el ámbito político, social, cultural y religioso en décadas pasadas?.

En cambio los enemigos infiltrados en las Logias, ellos continúan haciendo su fructífera labor, sembrando discordias, apatía y socavando desde sus cimientos la Igualdad y la Fraternidad, con gran sigilo y en absoluto silencio. Es cuento

Gabriel Zetina Galera. M.´.M.´.

SIMON BOLIVAR

¡¡ILUSTRE TRAIADOR!!

Dice la patética canción de Un Solo Pueblo que, “cuando Bolívar nació/ Venezuela pegó un grito/ diciendo que había nacido/ un segundo Jesucristo”. Vale preguntarse si, más bien, Bolívar debería ser comparado con Judas, en vista de su traición a Miranda.

Como en muchas religiones, el culto a Bolívar quiere limar las asperezas entre sus santos. Del mismo modo en que la tradición cristiana quiso presentar a Pedro y Pablo como grandes amigos y colaboradores (cuando, en realidad, se odiaban), el culto nacionalista en Venezuela quiere presentar a Miranda como el precursor con sus ideas, y a Bolívar como el héroe que concretó esas ideas. Cualquier persona medianamente culta en Venezuela sabe que ambos personajes se terminaron odiando, y que Bolívar traicionó a Miranda. La imaginación popular, no obstante, sigue creyendo que el par fue algo así como el dúo dinámico.

Tras algunos intentos fallidos (y, por lo demás, tácticamente demenciales) de invadir Venezuela y organizar una rebelión en contra del imperio español, Miranda se retiró a Londres, y desistió de sus proyectos. Pero, en vista de que en 1810 se formó en Caracas una junta que declaraba la independencia de Venezuela, Bolívar viajó a Inglaterra a solicitar apoyo británico, y aprovechó la ocasión para entrevistarse con Miranda y pedirle que volviese a Venezuela a dirigir la naciente república.

Miranda había hecho renombre con sus aventuras militares en EE.UU. y Francia, así como con sus recorridos por salones y cortes reales europeas. Había cosechado varias destacadas victorias militares para la Francia revolucionaria, y presumiblemente Bolívar veía en Miranda a un hombre experimentado, ideal para ejercer el liderazgo en Venezuela.

El culto bolivariano quiere hacer creer que la guerra de independencia fue entre España y Venezuela. Pero, en realidad, fue una guerra civil entre partidarios del rey, y partidarios de la república. Por ello, cuando Miranda llegó, la república no controlaba todo el territorio venezolano, y pronto, hubo de enfrentarse a focos realistas en todo el país.

En aquel caos, la relación entre Miranda y Bolívar se empezó a deteriorar. Bolívar empezó a cuestionar algunas de las decisiones militares de Miranda, y éste, bastante mayor, empezó a ver en Bolívar a un jovencito altanero indisciplinado. El punto crítico ocurrió en julio de 1812 cuando Bolívar, encargado de resguardar el fortín de Puerto Cabello, permitió que los prisioneros realistas tomaran el control. Bolívar desesperadamente pidió refuerzos a Miranda, pero éstos no llegaron (quizás porque el mensaje no llegó a tiempo).

Bolívar tuvo que escapar y refugiarse en sus propiedades de Caracas. Las cartas que escribió en aquellos días indican que se encontraba en un estado mental muy alterado. Le escribía a Miranda (en un estilo típicamente adulator de los militares venezolanos, que perdura hasta nuestros días) tratando de justificar su fracaso, y sin admitir su responsabilidad. Miranda nunca respondió.

No me agradan mucho las especulaciones psicológicas, pero creo que, en este caso, podemos hacer alguna. En sus años posteriores, Bolívar demostró ser un tipo muy narcisista, al punto de que él mismo propició el enfermizo culto a su persona que perdura hasta nuestros días. Y, como bien nos recuerdan los psicólogos, cuando un narcisista se siente fracasado, se vuelve muy peligroso. Así pues, ante su fracaso en Puerto Cabello, Bolívar jamás admitió su responsabilidad. Trató de justificarse ante Miranda, pero en vista de que éste no hacía más que ignorarlo, cabe presumir que en la mente de Bolívar se empezó a formar la idea de que el verdadero responsable de aquella catástrofe había sido el propio Miranda, pues no había enviado los refuerzos.

El narcisista, además, no tiene paciencia para otros más grandes que él. Si bien fue el propio Bolívar quien invitó a Miranda a Caracas, a la larga, su narcisismo venció a la admiración por Miranda. Si, desde el Monte Sacro, Bolívar ya tenía la idea de liberar a América, en su mente no cabía la idea de que hubiera alguien por encima de él en ese proyecto. Esto, aunado al acontecimiento en Puerto Cabello, se convirtió en una combinación explosiva.

Cuando las tropas del realista Monteverde se acercaban a Caracas (en parte debido al ímpetu que los realistas obtuvieron tras apoderarse del fortín de Puerto Cabello), Miranda supo comprender que todo estaba perdido, y que era necesario capitular y marchar al exilio, para acaso plantearse una nueva estrategia. Para ello, se aseguró de recoger tesoros en Caracas, a fin de financiar nuevas

expediciones en un futuro. Así pues, Miranda se dirigió al puerto de La Guajira, en espera de un barco que zarparía al exilio.

Éste fue el momento clave para la venganza de Bolívar. En un intento por congraciarse con Monteverde, dos funcionarios de la república, Peña y Las Casas, plantearon a Bolívar arrestar a Miranda y entregarlo al caudillo español. Bolívar accedió, pero a diferencia de los otros dos conspiradores, no pareció tener motivaciones pragmáticas: Bolívar no tenía ningún interés en congraciarse con Monteverde. La motivación de Bolívar pareció ser puramente personal, y derivaba de su odio a Miranda. Veía a Miranda como un traidor (quien, además, como tantos dictadores latinoamericanos del siglo XX, salía corriendo con los tesoros públicos), y propuso, no entregarlo a Monteverde, sino fusilarlo sumariamente. Peña y Las Casas, que sí querían sacar provecho a la conspiración, objetaron el plan de Bolívar, y al final, prevalecieron en entregar a Miranda, el 31 de julio de 1812.

Aquel acontecimiento, pues, fue un capricho narcisista de Bolívar, en parte manipulado por Peña y Las Casas. Podemos discutir si la decisión de Miranda fue o no la correcta, pero de ningún modo podría considerarse una traición. Miranda, que tenía mucha más experiencia militar, conocía bien cuándo sería prudente replegarse y reorganizar. Quizás aún había alguna oportunidad para vencer al enemigo, pero a lo sumo, se puede acusar a Miranda de un error de cálculo militar, nunca de traición. El verdadero traidor, en cambio, fue Bolívar. Entregando a Miranda, se quitaba de encima el peso de la culpa por la derrota en Puerto Cabello, y allanaba el camino para, ahora sí, plantearse como el gran caudillo en su proyecto de independencia.

Dos años después, en 1814, a Bolívar le tocaría vivir en carne propia algo muy parecido a lo que le sucedió a Miranda. Después de haber reconquistado Caracas, Bolívar ordenó la evacuación de la ciudad, pues se acercaban las hordas de Boves a arrasarlo con todo. Bolívar había acusado a Miranda de no haber luchado hasta el final, pero él mismo ahora era el “traidor” que, como Miranda, recogía los tesoros de las iglesias, y se los llevaba hacia el oriente del país huyendo. En esa evacuación, encomendó los tesoros a un pirata italiano, Bianchi, para poderlos evacuar, pero éste, en una maniobra, llegó a un acuerdo, y marchó con parte de las riquezas.

Como había hecho Bolívar con Miranda, dos caudillos, Ribas y Piar, hacían ahora con Bolívar: en Carúpano lo arrestaron, acusándolo de robar los tesoros de la nación, y traicionar la patria. Pero, a diferencia de lo que Bolívar hizo con Miranda, Ribas y Piar no lo entregaron al enemigo. Bianchi eventualmente amenazó con bombardear Carúpano si no se liberaba a Bolívar, y así, nuevamente el Libertador quedaría libre. Bolívar, en vez de reconocer que el tratamiento que Piar le dio fue mucho más benevolente que el que él mismo le dio a Miranda, tres años después, en una nueva artimaña, hizo fusilar a Piar, en buena medida porque temía su popularidad. Una vez más, el narcisismo del Libertador lo conducía a cometer otro grave error moral.

EL LIBRO RECOMENDADO

MÉXICO BÁRBARO John Kenneth Turner

Escrito en plena dictadura de Porfirio Díaz, este libro expone de forma cruda y directa las condiciones de esclavitud y represión en el México del siglo XIX y principios del XX. Turner, haciéndose pasar por empresario, ingresó a plantaciones y cárceles para obtener testimonios de primera mano. La obra tuvo un gran impacto dentro y fuera del país, alimentando el descontento social que precedió a la Revolución Mexicana. **México bárbaro** es un testimonio devastador de la injusticia. El periodista John Kenneth Turner denuncia cómo en pleno siglo XX, el gobierno de Porfirio Díaz mantenía un sistema de esclavitud encubierta. A través de sus viajes por Yucatán, Oaxaca y el Valle Nacional, Turner documenta las condiciones inhumanas de los trabajadores: indígenas y campesinos sometidos por deudas impagables, maltratos físicos, aislamiento y jornadas extenuantes. La narrativa mezcla reportaje, denuncia y crónica personal. Turner no se limita a mostrar cifras o leyes: habla con los peones, observa los castigos, presencia la crueldad. También señala a los empresarios mexicanos y extranjeros como cómplices de este sistema brutal, al igual que a la prensa de su país, que elogiaba al “orden” del Porfiriato sin ver sus horrores. **México bárbaro** es un grito que sigue resonando más de un siglo después. Leerlo es mirar de frente una parte oscura de nuestra historia, pero también comprender por qué la Revolución Mexicana fue inevitable. La valentía de Turner nos recuerda el poder del periodismo comprometido, de la empatía y de la verdad escrita con rabia.

México bárbaro es un espejo de un país injusto que, por mucho tiempo, ocultó su dolor bajo discursos de progreso.

Gabriel A. Zetina Galera.

M.´.M.´.

¿Tiene enemigos la Francmasonería?

Por M.'M.'. Mario Gilberto Negrón Cámara
Resp.'.Log.'. Símb.'. Ermilo G Cantón no.2 no.45
Or.'. de Merida, Yucatán, México



Si tenemos enemigos. Estos, se han generado en base de nuestro caminar, en base de las aportaciones que la Francmasonería le ha hecho a la sociedad. ¿Quiénes son estos enemigos? Los enemigos del pueblo, los enemigos del trabajador. Son de los que se aprovechan de la ignorancia de la gente para sacar ganancias a costa de su candidez. La masonería siempre ha luchado por educar a los hombres y mujeres, por lo que es natural que nazcan enemigos en nuestro camino al progreso del género humano. Estos enemigos son los curas, los nobles, los reyes, dictadores... Que trataron de controlar la educación y los bienes materiales. Las riquezas para unos pocos y las migajas para el pobre.

Pero han sido bastantes los esfuerzos de la Francmasonería por revertir estas situaciones. Tenemos nuestra independencia planeada y organizada en una logia masónica y por francmasones; la Reforma de Juárez; así mismo, no es casualidad que uno de los ritos que tuvo México, el Rito Nacional Mexicano, haya tomado como base de su línea filosófica y política principios de la Francmasonería Progresista Universal para darle cuerpo y estructura a su misión. Y es que en el punto número 4 se cita claramente:

“4. Es costumbre antigua, firme e invariable, no admitir como francmasones a sus enemigos naturales que son: los clérigos de las religiones, los poseedores de títulos y privilegios de las castas de la nobleza y los hombres que tienen convicciones contrarias a los principios básicos de la Francmasonería, salvo en los casos de rebeldía franca de éstos contra la ideología de los grupos mencionados”.¹

La pregunta sería entonces ¿Por qué nos hemos ganado estos enemigos? Por decir y luchar por la verdad científica cuando ellos enseñaban doctrinas.

¹ Constitución y estatutos generales de la Francmasonería Primitiva Universal.

Por aplicar la ciencia, las matemáticas a la filosofía, dejando la magia y el esoterismo a un lado. Cuando bajo el encargo que nos hacían los papas al construir las catedrales, nuestros HH.' constructores del pasado, se burlaban de sus misas, representando a un zorro dándole la misa a unos burros.... Porque entendieron el negocio redondo y flamante de la iglesia y las religiones. Y quisieron liberar al pueblo dándole ciencia.



Porque cuando Martí escribió “Hombre de campo” lo atacaron los curas sin piedad. Porque trató de romper esa creencia del bautismo, pagar sumas de dinero para que bauticen a tu hijo por un cura con las manos sucias.

Por esto y más, nos hemos ganado enemigos. Nosotros no tenemos ni nos creamos enemigos. Ellos nos señalaron, nos persiguieron (y lo siguen haciendo ideológicamente) nos quemaron en las hogueras como a los judíos. Nos expulsaron de países. Quemaron logias como en la España de Franco.

Porque somos una asociación de hombres y mujeres libres y de buenas costumbres, que no creemos en las doctrinas, sino en la investigación, el trabajo, la ciencia, el Progreso y su aplicación a nuestra formación profesional y luego a la sociedad, para darle beneficios. Por esto nos odian, porque la mayoría de los mártires de la patria en Latinoamérica han sido francmasones, y no católicos o cristianos.

La Francmasonería no persigue utopías, sino ideales realizables en el seno de una sociedad que se desarrolla. Evitemos a toda costa las injusticias de quienes están en el poder, esa es nuestra misión y por eso nos asociamos en logias. Tenemos un principio universal que es la unión, solidaridad y cooperación entre los francmasones, este es un principio natural, en el universo también se contempla. Sigamos el curso de este principio universal, como dice el filósofo Mario Bunge, estos principios son universales porque estamos facultados de conciencia de ayuda hacia los otros individuos, es lo que nos distingue como seres humanos.

Es cuánto.

